



Vida única

Las marismas de Santoña, Victoria y Joyel son el mayor soporte de la biodiversidad en el norte de España

Las marismas de Santoña, Victoria y Joyel se localizan en el sector oriental de la franja costera de la Comunidad Autónoma de Cantabria. Los términos municipales incluidos en su ámbito son: Argoños, Arnuero, Bárcena de Cicero, Colindres, Escalante, Laredo, Limpias, Noja, Santoña y Voto.



su entorno inmediato se caracterizan por ser, desde tiempos históricos, el soporte de numerosas actividades y usos humanos.

Vegetación

En el entorno de las marismas de Santoña, Victoria y Joyel, y en su

zona de influencia, existen distintos tipos de comunidades vegetales bien diferenciadas debido a la multitud de ecosistemas presentes.

En este espacio natural, considerado en la actualidad como el conjunto de humedales más valioso del norte de España, se encuentra también una de las mejores manifestaciones de los encinares cantábricos costeros. Junto a estos dos ecosistemas, aparecen otra serie de hábitats o biotopos, como dunas, acantilados, praderías y cultivos atlánticos, todos ellos merecedores de protección. Además, aparte de su indudable valor ecológico, estas marismas y

La vegetación marismeña presenta un conjunto de comunidades halófilas (amantes de las sal) distribuidas en varios niveles según la altura del terreno y la influencia de las mareas, entre otros factores. Bajo su aparente uniformidad, esconden una sorprendente diversidad de ambientes y de tipos de for-

maciones vegetales. La información hasta ahora disponible permite distinguir un total de nueve asociaciones, que han sido reunidas en cuatro grupos de vegetación: las praderas marinas de *Zoostera*; los espartinales de *Spartina* marítima o comunidades hidrófilas (que se desarrollan en zonas encharcadas o húmedas) pioneras y vivaces; las comunidades suculentas anuales de salicornias (plantas de tallo grueso rellenas de agua de periodicidad anual, más conocidas como Barrilas); y las comunidades halófilas arbustivas (acostumbradas a suelo salino) donde aparecen juncales, cañaverales y carrizales.

Hay que destacar el gran valor botánico de algunas de las asociaciones vegetales existentes, pues como ocurre en los espartinales y las comunidades suculentas de salicornias, estas incluídas en el Anexo I de la Directiva 92/43/CEE, relativa a la conservación de los biotopos naturales y de la fauna y flora silvestres.

Respecto a los ecosistemas forestales, el encinar cantábrico es el hábitat boscoso más abundante y el que mayor diversidad florística aporta

Cambiando ya de medio físico, en los arenales costeros de Ris, Helgueras y El Regatón existe una importante vegetación asociada a las playas y dunas. Esta plantas se caracterizan por su alto grado de especialización y originalidad, lo que las confiere un valor inestimable. El porcentaje de especies exclusivas de los ecosistemas dunares es muy elevado y, junto con las marismas, contribuyen a aumentar de manera considerable el elenco florístico, es decir, el conjunto de especies que hay en una zona, y la biodiversidad de este espacio natural. Prueba de ello, es que en las dunas de El Regatón se han descrito recientemente y por primera vez una asociación vegetal única en Europa, en la que interviene el zarzal con la Rosa espinosa.

Respecto a los ecosistemas forestales, el encinar cantábrico es el hábitat boscoso más abundante y el que mayor diversidad florística aporta. Se localiza en los montes





Buciero, El Cincho, el Cueto, Mijedo y Montehano, sobre áreas rocosas de naturaleza calcárea y suelos relícticos, estos son suelos que se originaron hace miles de años y que, debido al cambio en las condiciones climáticas, no se pueden volver a crear; es un recurso no renovable. En estos encinares, el estrato arbustivo lo conforman especies perennes como el Laurel, Madroño, Acebo y Aladierno. Asimismo, existen arbustos de especies caducas, como el Majuelo, el Endrino y los mostajos.

Fauna

Entre los invertebrados hay que hacer una especial referencia a la fauna bentónica (invertebrados de suelo como las almejas) relacionada con los humedales, particularmente del estuario del Asón. Este medio se caracteriza por su alta productividad biológica, constituyendo la base alimenticia para numerosas especies animales. Desde el punto de vista de los aprovechamientos humanos, esta abundancia ha permitido el desarrollo de una importante actividad marisquera desde tiempos históricos. En cuanto a la diversidad del bentos, se han identificado más de doscientas especies, alcanzándose los valores máximos en las praderas marítimas de la *Zoostera*.



El estuario del Asón se caracteriza por su alta productividad biológica

Por su parte, dentro de los vertebrados el grupo más estudiado, y por el que se conoce en muchos casos a estos humedales, es la avifauna. Las marismas de Santoña, Victoria y Joyel constituyen el conjunto de zonas húmedas más importantes para las aves acuáticas del norte de la península ibérica, siendo fundamentales para la invernada y migración de numerosas especies. La enorme importancia ecológica de este territorio, tanto de las marismas como de las praderías, regatos y bosquetes que las rodean, ha permitido su reconocimiento más allá de nuestras fronteras, mediante su declaración de Zona de Especial Protección para las Aves ZEPA, y su inclusión en el Listado de Humedales de Importancia Internacional de RAMSAR (convenio que se firmó en la década de los setenta en esta ciudad de Israel).



De forma global, en este espacio natural se han observado, hasta la fecha, 121 especies de aves ligadas al medio acuático. Entre las características más relevantes de esta ornitofauna hay que destacar la presencia de la Espátula y la abundancia de limícolas (aves que se alimentan de los animales que viven en el fango) y anátidas durante el invierno. En cuanto a la primera, las marismas de Santoña, Victoria y Joyel son fundamentales para su migración, actuando durante el paso prenupcial como área de descanso del 50-75 por ciento de la población holandesa, y dando cobijo de forma regular en la postnupcial a bandos que rondan los 100 ejemplares. Además, en los últimos años se viene detectando un mayor número de ejemplares durante la época invernal y estival.

121 especies de aves ligadas al medio acuático

Las anátidas y limícolas, por su parte, representan el grupo más numeroso, alcanzando todos los años cifras de varios millares. De las primeras se han citado 31 especies, 30 de las segundas. Respecto a las especies presentes permanentemente, en los últimos años se aprecia una tendencia hacia el incremento en el número de individuos de Cormorán grande, así como de Garceta común y de Garza real, con máximos de más de 400 aves y 200 para las otras dos.

En cuanto a la nidificación, en los últimos años el número de especies de aves acuáticas reproductoras se ha incrementado hasta 16. Entre ellas hay que destacar el Avetorillo, la Garza imperial, el Pato colorado y la Cigüeñuela, ya que posiblemente este espacio natural sea el único punto del litoral norte peninsular donde críen.

Finalmente, respecto a los mamíferos, se han detectado 33 especies en el área, todas ellas muy vinculadas a los encinares, matorrales y praderas.



CONSEJOS Y RECOMENDACIONES

Recorra las orillas y los puntos de observación en solitario o en grupos pequeños. El silencio es fundamental.

Elija bien las horas de visita. Los periodos de pleamar y las horas inmediatamente anteriores y posteriores suelen ser los mejores momentos del día.

La mejor época del año es el otoño y el invierno.

DIRECCIONES DE INTERÉS

Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio.
C/ Antonio López 6, 1º.
39009 Santander.

Reserva Natural de las Marismas de Santoña y Noja.
C/ Vargas 53, 1º.
39010 Santander.

Alberto Valle Álvarez.
Director Técnico de la Reserva Natural de las Marismas de Santoña y Noja.